

Con estas Jornadas, enmarcadas en un Programa de Prevención de Violencia Familiar, hemos pretendido hacer visible esta realidad, normalmente considerada demasiado lejana, quizás porque nunca nos hemos preguntado si nosotras/os también hemos sido niñas/os, hombres o mujeres maltratadas.

Origen: «El Safareig», Grup de Dones Feministes de Cerdanyola

«El Safareig, Grup de Dones Feministes de Cerdanyola» se creó a la luz de las «Primeres Jornades Catalanes de la Dona». Empezamos con la vitalidad de jóvenes feministas a movernos en la calle exigiendo planificación familiar, aborto libre y gratuito, el divorcio, en definitiva la plena libertad para las mujeres.

Pasaron muchos años y muchos replanteamientos y tantas situaciones que ya son historia. En 1990 logramos un viejo y querido sueño, tener un espacio propio para nosotras las mujeres. Y abrimos la Casa de les Dones conocida como El Safareig, donde ofrecemos atención, formación e información. Elegimos el nombre de El Safareig (El Lavadero) como reivindicación de un ámbito necesario y requerido de escucha y de derecho a la palabra.

Con mucha ilusión, pocos recursos y a veces soplando contra el viento de la respetabilidad, consolidamos El Safareig como un espacio conocido en nuestra ciudad y en la comarca.

Ya en 1983 organizamos unas jornadas en las que los malos tratos a las mujeres ocuparon una atención principal. Poca cosa se sabía entonces del tema y menos se quería reconocer. Se hizo evidente la necesidad de dar a conocer y hacer visible esa realidad «privada» y demasiado oculta. Fue así como empezamos a ofrecer un servicio de atención y ayuda. Descubrimos que un alto número de las mujeres que acudían en busca de apoyo, había sufrido malos tratos en algunas de sus múltiples formas. También aprendimos que los malos tratos no conocen clases y que ocurren hasta en las «mejores familias».

La experiencia que nos ha dado la atención a todas las mujeres que han pasado por El Safareig y han confiado en nosotras, compartiendo su vida y su sufrimiento, nos ha hecho palpable la necesidad de trabajar en la prevención. Éste es, por tanto, el objetivo de este Programa que hemos desarrollado durante 1999, creando un espacio social para poder debatir, compartir, entender y así contribuir a erradicar la violencia en la calle y en la casa. Ir más allá

de una realidad que condena a millones de mujeres al dolor, la impotencia y la muerte tan sólo se puede alcanzar desde la implicación de todas las personas.

La prevención como objetivo y como necesidad

Entendemos la violencia familiar como una violencia de género, que no depende de la pertenencia a una clase social, a un nivel cultural o financiero, y en la que coadyuvantes como la toxicomanía o el paro se han de entender como facilitadores, no como causas de ella. La violencia familiar adopta distintas manifestaciones: física, psicológica, ambiental, emocional o financiera, y socialmente está rodeada de mitos que la normalizan y de una importante incompreensión social hacia la víctima que la padece, lo que provoca que no se considere como un delito.

La violencia familiar, tiene en su propia base un referente cultural que la convierte en «natural» y la envuelve en un velo de invisibilidad. El gran triunfo de la cultura de la violencia es conseguir que no seamos conscientes, ni siquiera, de los mecanismos que nos llevan a ser violentos. La violencia familiar, que es fuente de dolor para las mujeres que la padecen, es un problema estructural en nuestra sociedad y por tanto es necesario denunciar e intervenir tanto desde la atención como desde la prevención. Al ofrecer un espacio de debate, de concienciación social, de análisis interprofesional, estamos contribuyendo a su prevención y a la acción conjunta y positiva para erradicarla.

Por todo ello, este proyecto, que se ha desarrollado durante un año en nuestra ciudad, ha buscado la implicación y participación de toda la ciudadanía, entidades, partidos políticos, sindicatos, asociaciones de madres y padres, medios de comunicación, profesionales -directa e indirectamente implicados en la detección, en la prevención y en la denuncia-, y tiene los siguientes objetivos generales: -Desvelar los grandes mitos y estereotipos que convierten la violencia familiar en un delito invisible. -Modificar las actitudes de la sociedad, para conseguir la desaparición de la tolerancia frente la violencia hacia las mujeres; en el ámbito individual, colectivo e institucional. -Potenciar la resolución no violenta de conflictos.

Que se concretan en: -Crear un amplio debate social: La concienciación como prevención. -Conocer y analizar la incidencia de la violencia familiar en nuestra ciudad. -Impulsar programas de intervención socioeducativa con objeto de prevenir la violencia intrafamiliar. -Elaborar un Protocolo Interprofesional de actuación frente a la violencia familiar.

Trabajo en colaboración

«Fem fora de casa a la violencia» Una experiencia de debate público

Escrito por El Safareig (Grup de Dones Feministes de Cerdanyola)

Miércoles, 13 de Enero de 1999 09:35 - Actualizado Jueves, 17 de Febrero de 2011 14:30

Con la intención de hacerlo llegar a la población, el proyecto se trazó para intervenir desde diversos focos de actuación: -Talleres de prevención en escuelas e institutos. -Cursos de formación para profesionales socio-sanitarios. -Debates en asociaciones cívicas sobre la importancia de establecer redes sociales contra la violencia. -Un seminario específico conducido por Graciela Ferreira en el que participaron alrededor de sesenta profesionales de toda Catalunya. -Creación de una exposición virtual que se inauguró conjuntamente con las Jornadas para que estuviese al alcance de todas las personas asis-tentes y a la que en este momento se puede acceder a través de nuestra página Web. *Celebración de las jornadas: «Fem fora de casa la violencia».

Valoramos la implicación en el proyecto de las diferentes entidades o colectivos profesionales, en todos los casos, como muy positiva. Evidentemente no ha sido la misma por parte de los partidos políticos -cuya función debería ser establecer los recursos y proponer alternativas parlamentarias para erradicarla-, que de las organizaciones sociales -de las que cabría esperar que fueran espacio de debate y de elaboración de alternativas para la resolución pacífica de los conflictos-, o de los docentes y profesionales de asistencia primaria, ya que la cercanía a la problemática favorece en estos colectivos una mayor sensibilidad y participación.

En nuestro deseo de aunar esfuerzos y voluntades consideramos fundamental la implicación de la Universidad Autónoma de Barcelona en el Programa, pues hasta el momento y a pesar de estar situada en nuestra ciudad nunca se habían llevado a cabo proyectos comunes. La Universidad ha colaborado con el compromiso del equipo rector, con la participación de profesoras y profesores especialistas en el tema y con la oferta de participación en las Jornadas como créditos de libre elección. Esta experiencia, novedosa en su planteamiento, ha sido altamente positiva, tanto por el número de estudiantes asis-tentes como por la diversidad de disciplinas de las que provenían, desde matemáticas a sociología, pasando por psicología, derecho o pedagogía. También por la valoración que los y las estudiantes ponen de manifiesto: el interés por las Jornadas no sólo es profesional o académico, obedece también a una profunda inquietud personal.

Teniendo presente nuestro objetivo de conseguir la implicación de la ciudad en la prevención de la violencia, no dudamos de que el Ayuntamiento debía ser la primera institución interesada en que este proyecto fuera una realidad. Y, efectivamente, desde el Ayuntamiento de Cerdanyola la participación ha sido no sólo económica, sino política y con el esfuerzo de sus profesionales en la organización.

Para trabajar conjuntamente se formalizó un Convenio de Colaboración entre las partes: Ayuntamiento de Cerdanyola, Universidad Autónoma de Barcelona y El Safareig. Esta

circunstancia se ha dado por primera vez en nuestra ciudad. La perspectiva de sumar esfuerzos, instituciones y entidades, es una clara apuesta de futuro. Una pequeña organización como la nuestra, que trabaja desde el entusiasmo y la convicción, puede conseguir poner en marcha proyectos con profesionalidad, rigor y conseguir los recursos necesarios para convertirlos en realidad, por medio de la colaboración.

Esta experiencia nos obliga a reflexionar sobre la naturaleza de las relaciones que establecemos con las instituciones. Nunca como hoy las Instituciones habían apostado por «delegar» en la sociedad su responsabilidad de llevar a cabo prestaciones y servicios que están obligadas a asumir. Las Instituciones nos necesitan más que nunca para cubrir, desde la ilusión y la militancia, necesidades que una sociedad neoliberal como la nuestra no tiene como prioritarias. Es importante ser conscientes de ello para no pervertir el voluntariado ni colaborar, desde las organizaciones no gubernamentales, al desmantelamiento del estado del bienestar. Sin embargo, también es importante no olvidar la importancia y el potencial de la sociedad civil: cómo desde la intervención comunitaria, de la autoorganización, nacen no sólo iniciativas concretas sino modelos de transformación social. El feminismo es prueba de ello.

Las Jornadas como espacio de debate público

Diseñamos las Jornadas como una travesía. Partir de nuestra realidad social -una cultura que legitima la violencia-, adentrarnos en una problemática tan compleja y multicausal como la de la violencia familiar; proponer modelos de atención para víctimas y victimarios; y acabar buscando nuevos modelos de relaciones interpersonales y sociales positivas, de respeto entre las personas. Así, organizamos las sesiones en dos momentos espaciados en el tiempo, dos semanas en octubre y dos en noviembre, para extender su presencia en la ciudad. Los temas abordados iban recomendó todos los aspectos mencionados: la cultura de la violencia; el análisis interdisciplinar de la violencia familiar; los mitos y estereotipos que la envuelven; su representación en los medios de comunicación; las diferentes manifestaciones de la violencia a las mujeres, por ejemplo en tiempos de guerra; los distintos modelos de atención a las mujeres que están en situación de violencia familiar y, por último, una reflexión sobre los recursos personales que podemos desarrollar para ir más allá de la violencia en nuestras relaciones y las conclusiones y alternativas: cómo construir una cultura para la paz.

Ocho sesiones que contaron con la participación de mujeres y hombres que tanto en su experiencia profesional como académica habían reflexionado y trabajado sobre el tema: Verena Stolcke, Vicens Fisas, Marina Subirats, Elvira Altés, Amparo Moreno, Leonor Cantera, Nora Muntañola, Silvia Martínez, provenientes de la Universidad Autónoma de Barcelona, Montse Cervera, Marisa Fernández, Carme Valls, Lhísa Carmona, Mercé Garreta, Montserrat Fernández-Garrido, como representantes del ámbito de la intervención directa, representantes de asociaciones de la ciudad como Mercé Font del equipo de mujeres de Amnistía

«Fem fora de casa a la violencia» Una experiencia de debate público

Escrito por El Safareig (Grup de Dones Feministes de Cerdanyola)

Miércoles, 13 de Enero de 1999 09:35 - Actualizado Jueves, 17 de Febrero de 2011 14:30

Internacional o Oihane Otegi de Diáleg entre Cultures e invitamos también a Graciela Ferreira, escritora y especialista en el tema y a Dunja Hadziomerspahic, una de las Mujeres de Negro de Belgrado. La alta participación de estudiantes y profesionales implicados en el tema pone de manifiesto que el mundo académico no ha hecho todavía suyas cuestiones «calientes» para la sociedad. Evidencia la soledad de los profesionales y el vacío de oferta de aprendizaje y discusión en torno a la violencia familiar. Nos hace ver también que existe interés e inquietud por conocer, reflexionar y buscar soluciones. Hemos entendido estas Jornadas como lugar de encuentro e intercambio, desde una perspectiva multidisciplinar e interprofesional, porque la violencia familiar, tanto en su manifestación como en la necesidad de respuesta, invade todos los ámbitos de nuestra vida. Precisa de espacios abiertos de debate ya que es una problemática «sin espacio».

Nuestra conclusión es una invitación...

Sea cual sea tu experiencia individual, la violencia familiar es una problemática integral a la cual no te puedes sustraer. No permite «quedarte fuera», interpela tus creencias, actitudes y valores. Es tan grave, provoca tanto desgaste y coste personal, tiene tantas consecuencias en la salud de niñas y niños, mujeres, gente mayor, y su repercusión social es tan grande, que hay que trabajar en la prevención como alternativa a su normalización sociocultural, a su perpetuación transgeneracional. Como personas conscientes y teniendo en cuenta nuestra propia coherencia personal, debemos comprometernos en denunciar modelos que legitiman la violencia, creando alternativas de relación desde una actitud de rebeldía que revise constantemente nuestros referentes, actuaciones y comportamientos sociales y personales.

Forma de contacto: El Safareig C/ de les Vmyes, 11 C 08290 Cerdanyola del Valles Tel: 936919999 e-mail: safareig@pangea.org web: [http:// www.pangea.org/safareig](http://www.pangea.org/safareig)